



DEL CURRÍCULUM A LA PRÁCTICA: UNA EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN EN LECTOESCRITURA CON ESCOLARES DE SEXTO DE PRIMARIA

ALMA ROSA ANAYANZY RODRÍGUEZ VALLES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM
almapsicolunam@gmail.com

CARIME HAGG HAGG

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM
carime@unam.mx

RESUMEN

La presente investigación parte de los resultados de las múltiples evaluaciones al campo de la lectoescritura en educación básica, resaltando la importancia de trascender las habilidades básicas del lenguaje para fomentar habilidades de pensamiento complejo que permitan la apropiación del lenguaje no como un fin en sí mismo, sino como medio para comprender y transformar el medio social. A partir de la observación sistemática a tres grupos de sexto grado, se detectaron algunas necesidades como: generar una participación más activa en los estudiantes mientras leen y analizan un texto, retomar sus opiniones y fomentar una actitud reflexiva y crítica, generar producciones escritas que partan de los intereses y experiencias de los estudiantes, trabajo cooperativo y colaborativo en producciones escritas. Para ello se implementaron estrategias propuestas por el Programa de Enseñanza Inicial de Lectura y Escritura (EILE) aunados a actividades que fomentaran el desarrollo del pensamiento complejo. Se concluye que las actividades de lectura y escritura son terreno fértil para el logro de múltiples habilidades como: argumentación, reflexión, trabajo colaborativo y toma de postura crítica ante la información recibida de medios masivos de comunicación, entre otras.

Palabras clave: investigación educativa, lectoescritura, pensamiento complejo





INTRODUCCIÓN

El camino que debe tomar la investigación en educación, debe ser aquel que marque líneas de acción para mejorar su calidad, para impactar más significativamente a los estudiantes y ofrecer a los docentes y autoridades los criterios para ejercer su profesión de manera que puedan tomar decisiones informadas en los resultados.

Las evaluaciones nacionales e internacionales (PISA y ENLACE) que posteriormente describiremos a detalle, arrojan datos preocupantes y para superar eso, se han hecho múltiples esfuerzos por parte del Gobierno Federal y la Secretaría de Educación Pública para incidir en las problemáticas que presenta la educación en nuestro país.

En este sentido, hablando en específico de la temática abordada en la presente investigación, la SEP plantea que el enfoque de la enseñanza de la lecto-escritura es el uso funcional de la lengua, sin embargo, un parámetro de evaluación utilizado actualmente, es el número de palabras por minuto que leen los estudiantes (SEP, 2011) lo cual no implica necesariamente la comprensión de lo que se lee y además genera estándares que cumplir por grado escolar permitiendo agrupar a los alumnos por rangos pero con una dimensión que no refleja realmente su proceso de adquisición de lectura y excluyendo a aquellos que no logren estos parámetros.

La práctica de la lectura en la escuela, debería desarrollar la capacidad de observación, atención, concentración, análisis y pensamiento crítico, además de generar reflexión y diálogo. Si esto fuera así, los alumnos que egresan de la Educación Básica deberían ser capaces de localizar información importante en los textos, sintetizarla, consultar diversas fuentes de información para resolver problemas de diversa índole, logrando el desarrollo de pensamiento crítico, analítico y reflexivo. Es decir, enseñar a leer y escribir debe trascender las finalidades comunicativas y de expresión en el sentido más básico para desarrollar un proceso de toma de conciencia que implique apropiarse del lenguaje oral y escrito no como fin, sino como medio de participación y transformación sociocultural.

Existen diversos programas a través de los cuales la SEP busca mejorar la calidad de la educación y fortalecer el trabajo docente. Entre ellos, se puede nombrar el Programa Nacional





de Lectura, el Programa de Libros de Texto Gratuito, el Acuerdo para Mejorar la Calidad de la Educación de las Escuelas en México. Qué y Cómo (en conjunto con la OCDE) (OCDE, 2010).

La prueba **PISA** propone una escala de 800 puntos para evaluar la comprensión lectora, en ella, los estudiantes mexicanos obtuvieron 422, muy por debajo de los promedios de otros países. En México el 16% de los estudiantes apenas alcanzaron los niveles básicos de competencia lectora, consistentes en leer palabras con fluidez, identificar información en un texto, reconocer el tema principal de un texto o establecer una relación simple entre un pasaje y un hecho de la vida cotidiana (Reimers, 2002).

El 0.9% de los mexicanos fueron capaces de demostrar capacidades sofisticadas de lectura que involucran destrezas vitales en economías basadas en el conocimiento, tales como procesar información difícil de encontrar en textos no familiares, demostrar comprensión detallada de dichos textos e inferir qué información en el texto es relevante para una tarea, así como poder evaluar y formular hipótesis críticamente, basándose en conocimiento especializado e integrando conceptos (Reimers, 2002).

La prueba **ENLACE** recogía información diagnóstica del nivel de logro académico que los alumnos habían adquirido en temas y contenidos vinculados con los planes y programas de estudio vigentes en todas las escuelas de Educación Básica, los resultados proporcionaban información acerca del nivel de comprensión y razonamiento como parte de las habilidades de pensamiento complejo que se documentan en el presente trabajo, destacamos los resultados documentados de la asignatura de Español

En 2009, 63.1% (menos que en la evaluación del 2006) de los alumnos alcanzaron el nivel INSUFICIENTE o ELEMENTAL y 36.9% lograron el nivel BUENO y EXCELENTE. En el nivel primaria; en secundaria, los puntajes son aún más bajos.

En función de estos resultados, los desafíos más importantes en el área de lectura y escritura una política de formación de usuarios de la cultura escrita son:

- a) asegurar la suficiente dotación y reposición de libros
- b) institucionalizar las bibliotecas escolares
- c) desarrollar competencias lectoras y pedagógicas entre los profesores para su utilización.





A pesar de todo lo anterior, se reconoce que el cambio en los materiales o en los programas no se traduce de forma automática en cambios en las prácticas educativas y por lo tanto en los resultados del trabajo escolar. Por esto, una vez que estos desafíos se superen, el resultado será que los alumnos lean y escriban de manera funcional, por hábito y placer comprendiendo lo que leen y desarrollando sus habilidades de pensamiento complejo, lo cual repercutirá en su vida dentro y fuera de la escuela.

Definimos el pensamiento complejo retomando la categorización de capacidades intelectuales de orden superior propuesta por González (2002), en las que destaca: análisis, síntesis, conceptualización, manejo de información, pensamiento sistémico, pensamiento crítico, investigación y metacognición como las habilidades que buscamos fomentar en tareas de lecto-escritura.

MÉTODO

PROBLEMA, PREGUNTAS Y OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

De acuerdo con las evaluaciones previamente descritas, surge la problemática de que los estudiantes al término de la primaria, no logran llegar a niveles complejos de pensamiento cuando se enfrentan a tareas de comprensión de lectura y escritura, ello podría estar relacionado con las estrategias de enseñanza y el tipo de actividades implementadas por los docentes.

En ese sentido, se busca dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué estrategias implementan los docentes para favorecer el desarrollo del pensamiento complejo en sus estudiantes? ¿Se pueden desarrollar habilidades de pensamiento crítico y complejo a través de actividades de lectura y escritura? Los alumnos de sexto grado ¿pueden mejorar su comprensión lectora y sus habilidades de pensamiento complejo a partir de las estrategias que ofrece el programa EILE?

Objetivos: Reportar las observaciones de las actividades cotidianas que realizan los docentes en tareas de lectura y escritura. Comunicar algunos de los comentarios de los alumnos al respecto de estas tareas. A partir de esto, detectar necesidades de intervención y proponer a través de la metodología propuesta por el programa EILE actividades que respondan a dichas necesidades.

PARTICIPANTES Y CONTEXTO





A través de un muestreo no aleatorio por conveniencia se trabajó con tres grupos de sexto de primaria, cada grupo tiene entre 25 y 30 estudiantes, sus edades oscilan entre los 11 y 12 años.

La investigación tuvo lugar en una Escuela Primaria pública al sur de la Ciudad de México.

APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

Cualitativa, empírica y confirmatoria a través de ciclos iterativos.

PROCEDIMIENTO E INSTRUMENTO

La investigación comprende las siguientes fases:

- a. Observación y contextualización: Se llevaron a cabo observaciones sistemáticas no participantes con el fin de detectar necesidades de intervención y conocer la dinámica de clase.
- b. Diseño de actividades: Planeación de sesiones de trabajo grupal con dos objetivos principales: mejorar habilidades de lectoescritura a través de las actividades propuestas por el programa EILE y desarrollar habilidades de pensamiento complejo. Cabe destacar que las sesiones de trabajo se diseñaron, a partir de la reflexión sobre los resultados de las sesiones anteriores.
- c. Intervención: Se ha trabajado durante un año con los tres grupos, en sesiones de una hora, dos veces por semana. Haciendo un total de 25 sesiones.
- d. Evaluación continua: A lo largo de las sesiones se llevó una bitácora con el fin de identificar resultados, fortalezas y áreas de mejora que servían como pauta para las intervenciones posteriores.
- e. Difusión. Comunicación de hallazgos.

Se usaron bitácoras de observación e intervención, tomando en cuenta los siguientes aspectos: duración de la sesión, estrategias docentes para el manejo del grupo, condiciones de las aulas, participación activa de todo el grupo y respuesta del grupo ante las actividades propuestas.

Se utilizaron las seis estrategias que propone el Programa de Enseñanza Inicial de la Lectura y la Escritura (EILE) (Swartz, 2010) al considerar que dicho programa promueve la mejora del nivel de complejidad del pensamiento de los alumnos de sexto grado. EILE propone actividades grupales, en pequeños grupos e individuales, cuyo propósito es mejorar y depurar el proceso en los grados superiores, es decir, al inicio se enseña a leer y posteriormente se aprende al leer.





Se sabe que la enseñanza sistemática y propositiva de la lecto-escritura logra elevar el desempeño de los estudiantes en estas actividades, mejora su rendimiento académico y tiene otras ganancias adicionales como el pensamiento crítico y reflexivo de alto nivel a través de las actividades en el aula (Hagg, 2011).

Bajo esta premisa, se integró el programa EILE con los objetivos de aprendizaje antes mencionados, a continuación haremos una breve descripción de las actividades más significativas trabajadas durante dicho periodo:

1. Uso de organizadores gráficos: Organización de ideas para producción de diversos estilos de escritura como: cuentos, calaveras literarias y poemas.
2. Análisis de Casos/ Dilemas Morales: Lectura de casos con temáticas como: desórdenes alimenticios, discriminación y bullying, redactados en primera persona.
3. Debate: A partir del análisis de noticias nacionales e internacionales se asignaban roles a los estudiantes para visualizar las múltiples posturas frente a una situación.
4. Producción de textos: Partiendo de sus intereses y del trabajo con diversos estilos de texto, los estudiantes generaron sus propias producciones escritas, siendo libres de elegir los destinatarios de sus poesías, cartas y calaveras literarias, así como los personajes de sus historias.
5. Pensamiento crítico: Durante el desarrollo de las diversas actividades, se procuró retomar noticias virales en la red o programas y anuncios televisivos con la finalidad de generar una toma de postura crítica ante los medios masivos de comunicación.

RESULTADOS

Acerca de la observación: se encontró que las estrategias más recurrentes de los profesores en actividades de lectura y escritura versan en el dictado, enfatizando reglas ortográficas y con poca participación de los estudiantes, ellos mismos en múltiples ocasiones expresan aburrimiento y cansancio de manera explícita: “no me gusta escribir”, “es aburrido”, “me duelen los dedos cuando escribo” y cuando los docentes preguntan acerca de lo que acaban de escribir difícilmente responden, en general, las únicas tareas de producción de textos en las que los estudiantes asumen un rol más activo, autónomo y participativo es en la redacción de cartas y elaboración de resúmenes, dejando de lado otros tipos de estilos comunicativos como; cuentos, poesías, ensayos, guiones, crónicas, etc.





Por otro lado, cuando los docentes leen un texto al grupo, el rol de los alumnos es mayormente pasivo, las preguntas acerca del texto se dirigen más a aspectos “superficiales” del mismo (nombres de los personajes, fechas mencionadas y repetición de los eventos que acontecieron en la lectura), en general, no se hace un análisis más profundo y reflexivo sobre lo que se lee.

Con respecto a la intervención: el uso de organizadores gráficos favoreció la implicación de los estudiantes en tareas de escritura, ya que éstas estrategias funcionaron como apoyo externo en la planificación de la escritura; con respecto al análisis de casos, los estudiantes verbalizaron que quisieran más actividades de esta índole, de igual forma dentro de los análisis y dilemas morales los estudiantes propusieron por equipo, líneas de acción para resolver las problemáticas en cuestión. En la producción de textos, algunos alumnos verbalizaron su intención de continuar escribiendo o que el tiempo era insuficiente, al contrario que en las observaciones, los alumnos querían escribir, esto da cuenta de lo importante que es para ellos que se retomen sus intereses. Finalmente, durante todas las sesiones los alumnos retomaban noticias o anuncios que les impactaron y se hicieron reflexiones al respecto, verbalizando que no toda la información es confiable, que la publicidad crea falsas necesidades y que ellos ya comienzan a buscar información en otras fuentes para tener mejores argumentos.

CONCLUSIONES

De todo lo anterior, se deriva la idea de que es posible que los alumnos de sexto grado desarrollen habilidades de pensamiento de alto nivel tales como: análisis de situaciones complejas, toma de postura ante un problema, argumentación fundamentada, visión crítica de la información proveniente de medios masivos de comunicación a través de actividades de lectura y escritura especialmente diseñadas para ese fin. Se encontró que los niños tienen diferentes niveles de habilidades pero que a pesar de esto, muestran avances en sus procesos de pensamiento y mejoran sus habilidades de comprensión lectora, expresión escrita, verbalización de sus emociones, empatía y toma de decisiones con el trabajo sistemático y enfocado en el aula.

Las actividades que se proponen en el presente trabajo resultaron ser significativas y valiosas para los niños y complementaron el trabajo académico incidiendo en las competencias que propone el plan de estudios vigente en la materia de Educación Cívica y Ética con la finalidad de promover mejores relaciones entre iguales y valores como respeto, tolerancia y apoyo mutuo.





De igual forma cabe destacar la complejidad y riqueza del lenguaje y su flexibilidad para trabajar diversas temáticas de manera transversal, cumpliendo así múltiples objetivos de aprendizaje

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

González, H. (2000). Serie cartillas docentes. El proyecto educativo de la Universidad ICESI y el aprendizaje activo. Calí, Colombia: CREA. Disponible en: http://www.icesi.edu.co/contenido/pdfs/cartilla_el_proyecto_educativo.pdf

Hagg, H.C. (2011). Intervención en lecto-escritura con niños de preescolar y primaria en el Centro Comunitario Dr. Julián Mac Gregor y Sánchez Navarro de la Facultad de Psicología. Tesis de Maestría en Psicología Educativa: UNAM.

OECD (2010). Acuerdo de cooperación México- OCDE para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas. Resumen ejecutivo.

Reimers, F. (Coordinador). (2007). Aprender más y mejor. México: Secretaría de Educación Pública.

Reimers, F. (2002). Tres paradojas educativas en América Latina. Sobre la necesidad de ideas públicas para impulsar las oportunidades educativas. *Revista Iberoamericana de Educación*. Núm. 29. Mayo-agosto.

SEP (2011). Acuerdo 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica. México: SEP.

Swartz, S. L. (2010). Cada niño un lector. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Treviño, E., Pedroza, H., Pérez, G., Ramírez, P., Ramos, G., y Treviño, G. (2007). Prácticas docentes para el desarrollo de la comprensión lectora en primaria. México: Instituto Nacional de Evaluación Educativa (SEP).

www.oecd.org/edu/calidadeducativa



